

NÁ CUENTÓE SHICHEHE



NÁ CUENTÓE SHICHEHE

Los Ladrones

Publicado por el
Instituto Lingüístico de Verano
en coordinación con la
Secretaría de Educación Pública
a través de la
Dirección General de Educación Extraescolar
en el Medio Indígena
México, D.F.
1972

Este cuento es conocido en su forma oral por los popolocas de San Marcos Tlacoyalco, Puebla. Ahora se presenta tal y como lo escribió uno de los hablantes de ese idioma.

Se espera que escrito sea tan divertido como lo es contado. Este es el cuento de un hombre flojo que no quería trabajar. Se une a una banda de ladrones y resulta más listo que ellos.

Tsequihara ná cuentóe shichehe. Cuento jihi vaquequi
canshin dačhichjan osé.

Vehe ná shí nóa co sehe vehe sha. Ndache sha
čhihi sha:

--Janha satsji sicjé šha sinttaha.

Ndóa sacjoi ngáin ná tattíta capité tti chehe.
Chonda tsje chojni tté. Nttiha sacjoi.

Viji nttiha. Ndačo ngáin shicapité tti chehe:

--¿Arrochjana šha sinttaha? --čo tattíta jiha.

--¿Quehe šha rináo jaha? --čho shicapité tti chehe.

Jehe ndačho:

--¿Quehé šha chonda noyá?

--¿Arináo sinchehe šha?

--Ján.

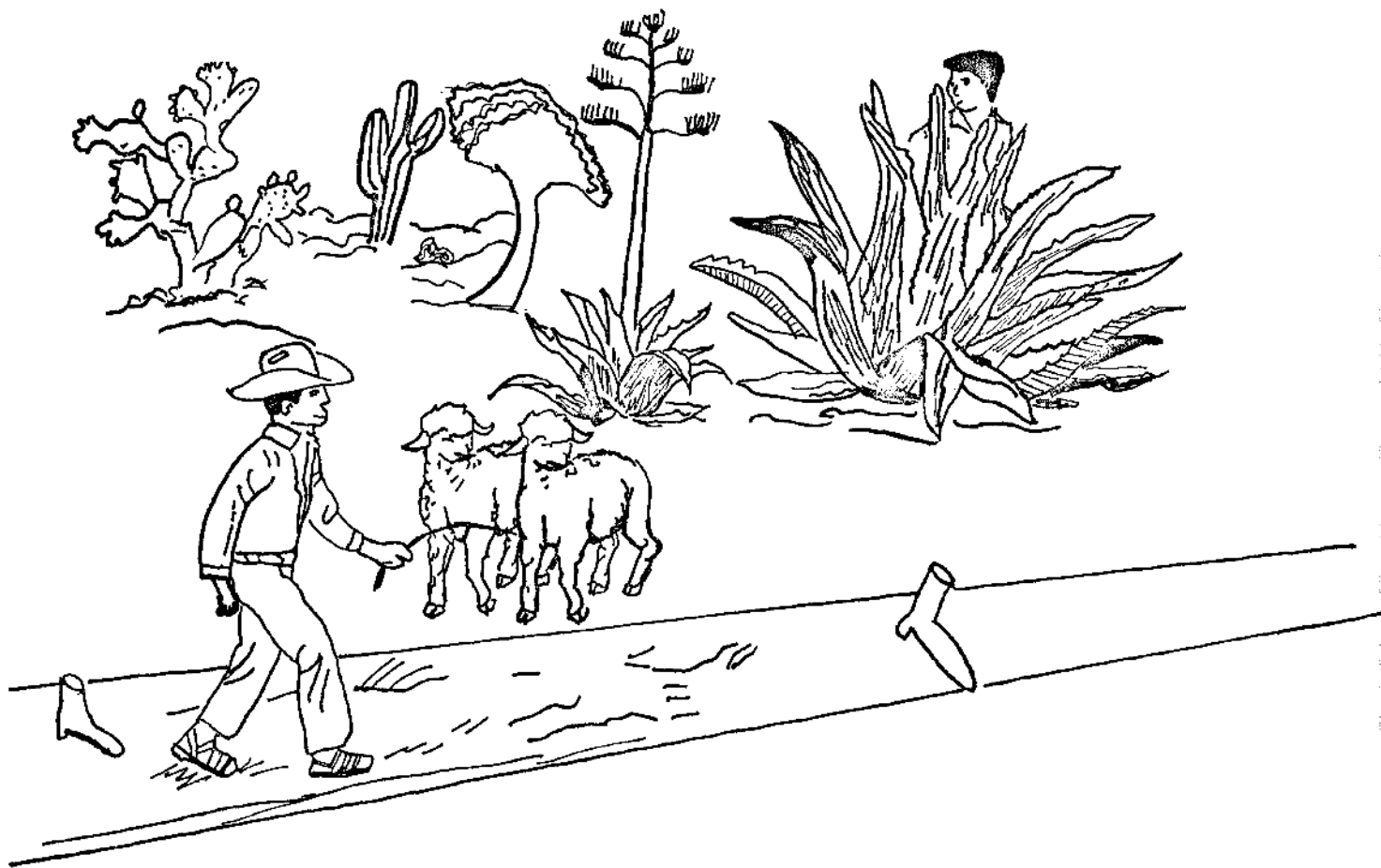
Ttimeja nttiha vatto ná tattíta ngá nttiha. Jiricáo yó colecó. Cottimeja ndačho shicapité:

--Dantsjehe tattíta jiha colecóe. Rronche šháon. Si jaha sinche šháon, šhonhi šha rochjaha.

Tattíta jiha ndačho:

--Nahi, sintta šhaonha.

Sacjoi. Vitaonhe nttiha.



Viji ná lugar anto ttjin nttá. Vantsje ná tteroé,
vanca tteroa ngá nttiha. Jehé sacjoi. Viji inchi ná
ciento metros. Vantsje iná tteroa. Vanca tteroa ngá
nttiha. Co nttiha tavema.

Cottimeja tattíta joaho coleco vicon ná tteroa. Ndačho:
--¿Aná tteroa tahi? Nchaoha jí nacoa tteroa.

Cottienja vicon iná tteroa. Cottimeja coenčhoha coleco.
Cjan puro carrera vica iná tteroa. Re jehé joí icoha
coleco ni tteroa icoha.

Tti chehe coá ná tteroa co coshindanguehe coleco.
Sacoinga caho coleco. Cottimeja joihi tattíta ngáin shinajní.
Ovijicáo coleco nttiha ngáin shinajní. Ndačho:

--Ofiquían coleco coetona na. Cottimeja vicon shinajní que jehe nacoa tteroa jichjanga. Vicon shinajní chjé sha yó tteroa cjoanga.

Cottimeja vehe iná nchanho, vatto tattíta conishin yó colecóe iná. Cottimeja ndačho shinajní:

--Rigantsjehe tattíta jiha colecóe iná.

--Ján --čho shinche šha. Cottimeja sacjoi sha.

Viji sha ngaha nttattjin. Nttiha tavema sha iná.

Cottimeja vijicáo tattíta colecóe. Nttiha coinhi coyáo ná coleco. Cottimeja coenčhoha coleco yó joaho nttiha.

Cottimeja coá carrera coagaha nttattjin. Sacjoi jehe.

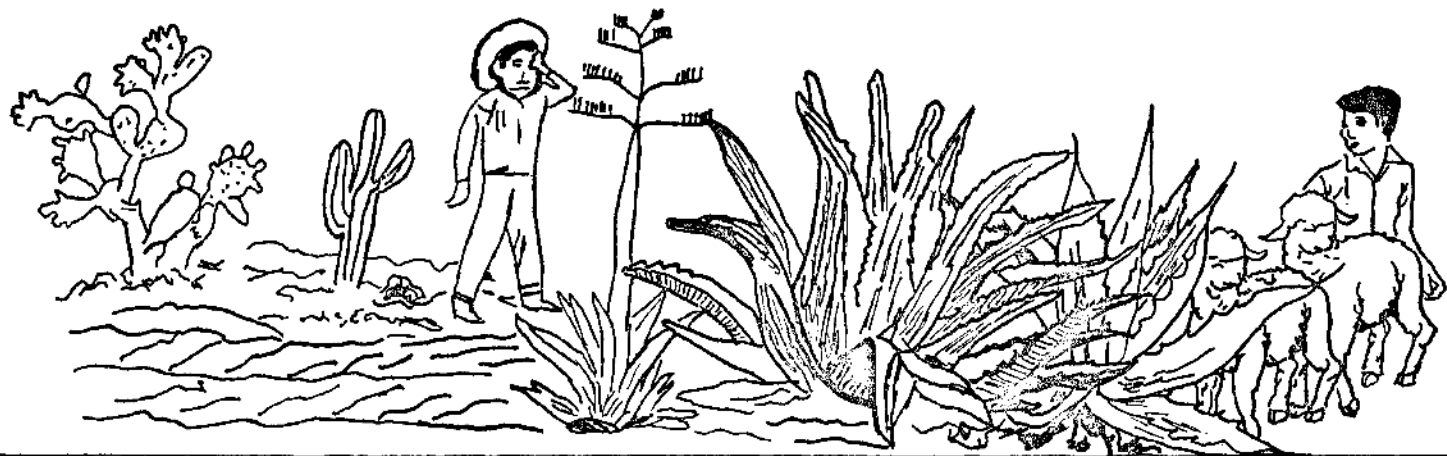
Ndačho:

--¡Ja! colecóe jitoyáo.

Naha, shichehe jitoyáo coagaha sha nttá.

Ndačho sha:

--Vé, vé.



Cottimeja shichehe cjan sha vica sha colecóe tattíta
jiha iná. Cottimeja tattíta joí tti cointtohe colecóe icoha
va iná. Janhi ttji janhi cjan ngaha nttá. Coha coleco
nta joinchetján va. Sacjoi nchiandoha.

Anto ché shinajní ishi jehe anto nohe tté. Ndache
sha iná:

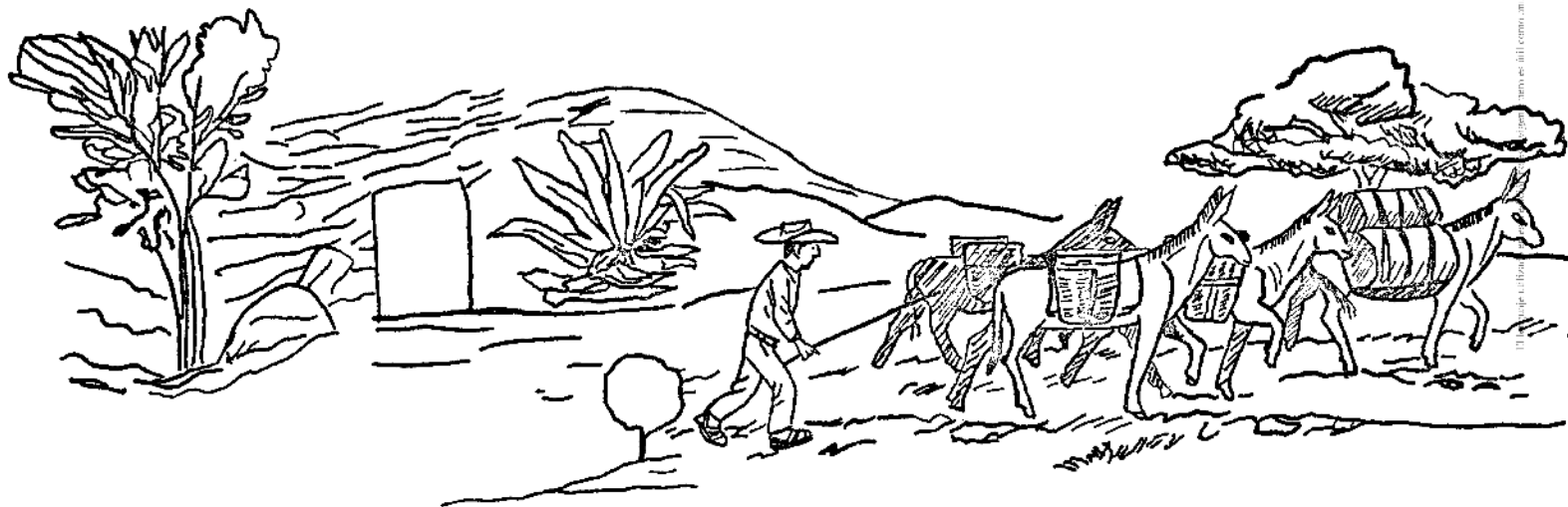
--Ndóe tsjira sicara tomi ngáin ná tti ditsihi shiré
nontte. Nttiha jišhavan tomi.

Ficáo na coroji ishi tsame va tomi. Viji na nttiha
chonhe na shiré tti ditsihi. Tti chehe joinchecoanshin.
Are shiré jaicoa vishinhi na. Joinchecáon na anto tsje
gosta de tomi. Jaicoa vačhje na. Re jehe tti ditsihi

vijé cáin chojni ondoja tte na.

Jaňá vicon shicapité tattíta jehe anto nohe tté. Ndačo
sha:

--Tashon janha dinhi na capité chojni tté. Janha



nonaha quišhén nchehe tattíta jihi anto nohe tté.
Tattíta yá rrondache na išhonhi šha jí para ishi jehe.
--Jaňá ndache sha chojni sha:

Ndóa ndache sha:

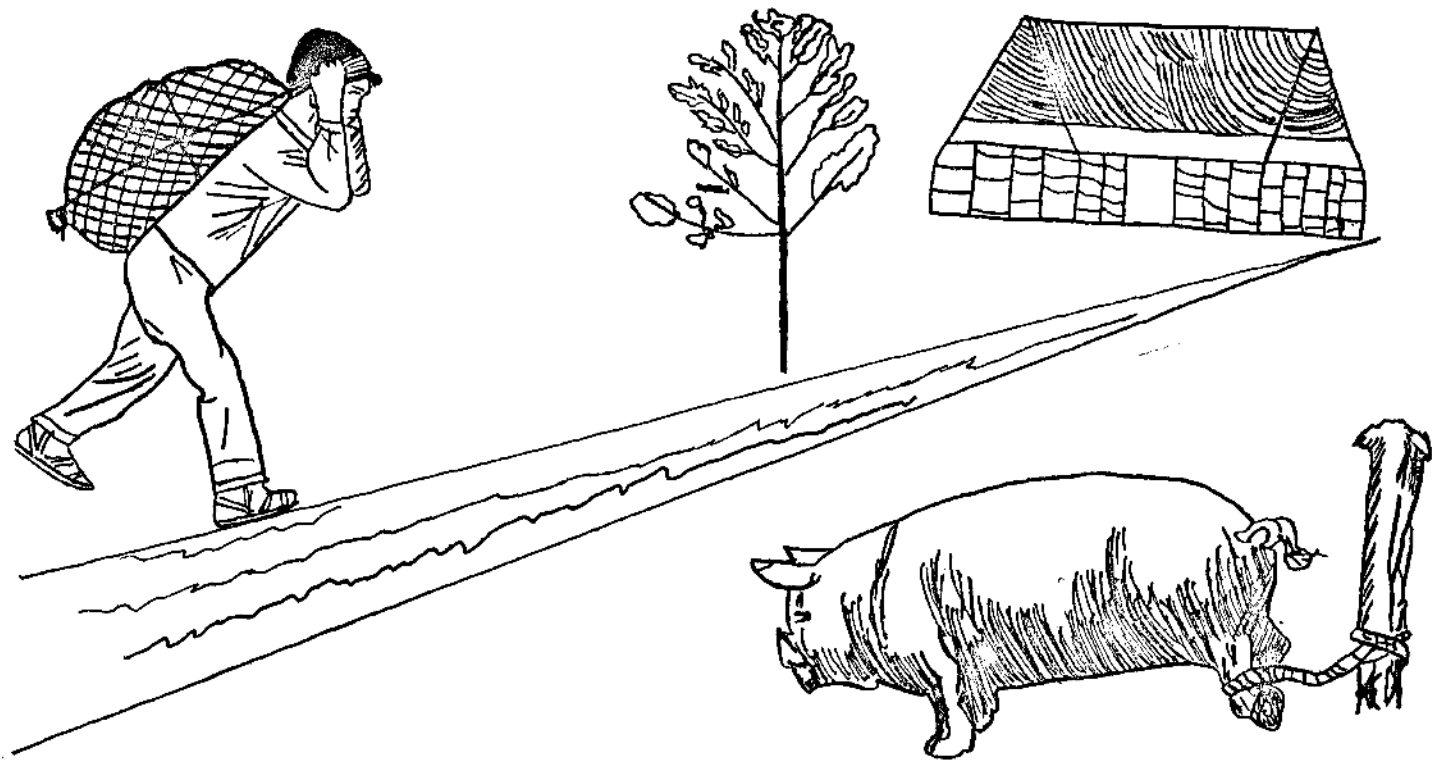
--Janché išhonhi šha jí jái.

--Chjé sha ná gusta jicáon tomi.

Co sacjoi viji nčhandoha. Anto tsje tomi vijicáo.
Coehna tsje cocochi, coehna tsje nóa, joine cocochi jonttáo
va. Ndačho tattíta ngáin čihi:

--Janha sindattjan shicapitana. Tsí sha sine sha chalo.
Janha zonhe ná cocochi.

Ndóa jehe sacjoi.



Viji ngáin sha. Ndačo:

--Janha ndóe zonhe ná cocochi.

Jaha daso sontte na chalo.

--Jañá čo ngáin shicapité.

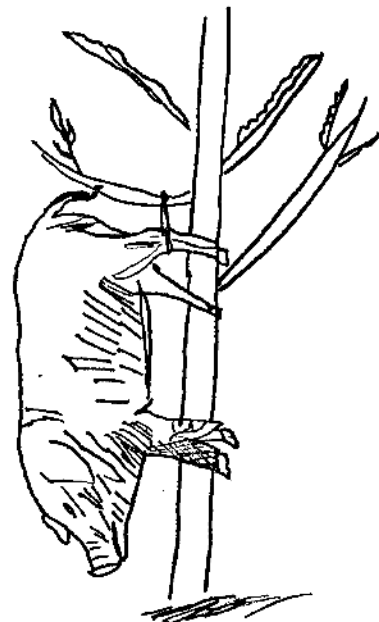
Cottimeja sacjan nchiandoha.

Joí nttiha ndoha. Jaicoa góen
cocochi tsocjin co joincheróa va.

Co coeriahnda va čingui ná nttá.

Ishi ndoeshin sinche šhotte va ishi
ozehe chalo.

Are shicapité tti chehe ndache
sha chojní sha:



--Jánna tsocjin tsji na si tsjayehe na qui hora zóen shicompañero cocochihi sha. Tsemehe na sha va are tazejoa sha. Co ndóe tsji na avequehe rrottjá na sha.

Ndóa cáin sha sacjoi sha tti jiriahnda cocochihi tattíta. Co tti cocochihi tajijoa. Ná tti chehe joí coame cocochi. Savicáo va. Are fayehe vingattjen icoha cocochihi tti cointtohe va icoha va. Are coá carrera coatáon jngui. Sacjoi.

Are vetancoa tattíta shichehe jiyame sha cocochi.
Are ndačho tattíta:

--¿Aocončhjen?

--Ján --čho shichehe.

--¿Asenguijna? Chjana va tsame
va janha.

·--Ján --čo shichehe. Jehé
sha ndačo sha, ¡ja! shicompañeróe
sha.

Šha nashishehe, viconha
shichehe quishehe tti chjé sha
cocochi. Naha tattíta tti
cocochihi savicáo va.

Vijicáo va nchiandoha.
Jaicoa váña va. Co joinche šhotte
va. Are jehé shicapité tti chehe



joí sha conishin cáin chojní sha, tattíta ojoeshin joinche
šhotte chalo.

--Šhacoira sontte na co tsequihara ná cuento lo que
janha cona. Janha re concjin rrojenáo canshin chojni
rroquema na cocochihna. Pero tti tté quisa tsehe tti
nohe tté.

LOS LADRONES

Les contaré el cuento de un ladrón. Este cuento lo relataron unos ancianos hace mucho tiempo.

Había un hombre que era pobre y flojo. Un día dijo a su esposa:

--Voy a buscar un trabajo que yo pueda hacer.

Y se fue a buscar a un hombre que era capitán de una banda de ladrones. Tenía muchos hombres que robaban con él. El hombre se fue a verlo.

Cuando llegó donde estaba, le dijo al capitán de los ladrones:

--¿Me puedes dar un trabajo que yo pueda hacer?

--¿Qué clase de trabajo quieres? --le preguntó el capitán.

El hombre contestó:

--¿Qué clase de trabajo tienes?

--¿Quieres trabajar?

--Sí.

En ese momento pasaba un hombre por el camino. Llevaba dos borregos. El capitán le dijo al que pedía trabajo:

--Róbale esos borregos al hombre. Te dará miedo, pero si tienes miedo, no te dará trabajo.

El hombre contestó:

--No, no tengo miedo, --y se fué.

Se fué más allá del camino. Llegó a donde había un bosque espeso. Se quitó un zapato y lo dejó caer en el camino. Siguió caminando unos cien metros y se quitó el otro zapato. También lo dejó caer en el camino y se escondió.

Al llegar allí el hombre de los borregos vió uno de los zapatos y dijo:

--¿Es ése un zapato? De qué sirve que sea un solo zapato.

Más adelante vió el otro zapato. Amarró a los borregos y se regresó a donde estaba el primer zapato, pero al regresar por sus borregos ya no estaban allí ni los borregos ni el otro zapato.

El ladrón se había llevado los borregos. Había recogido el zapato y desatado a los borregos. Se escapó llevándose los borregos y se fue a ver a su jefe. Le llevó los borregos. Le dijo:

--Aquí te traigo los borregos que me dijiste.

Su jefe se fijó que el hombre traía un zapato nada más y le dió un par de zapatos para que se los pusiera.

Otro día volvió a pasar por allí un hombre con dos borregos. El capitán le dijo:

--Róbale los borregos a ese hombre.

--Sí --dijo el hombre y se fue.

Llegó a un bosque espeso. Allí se escondió.

Al pasar por allí el hombre con sus borregos. Oyó unos balidos. Entonces ató sus dos borregos que traía y interno en el bosque para ver si los borregos que balaban eran suyos. Pero era el ladrón el que andaba balando por el bosque. "Bee, bee," decía.

Cuando se internó en el bosque el hombre, el ladrón fue y se llevó los borregos. Cuando el hombre regresó por sus borregos ya no estaban allí. Anduvo de un lugar a otro del bosque buscando a sus borregos pero no los encontró. Los había perdido. Se fue a su casa.

El ladrón estaba muy contento. Su jefe tenía mucha experiencia. Le dijo:

--Mañana ustedes irán a traer dinero de la cueva que se abre en medio de la tierra. En esa cueva había dinero enterrado.

Se llevaron una mula para cargar el dinero. Llegaron a la entrada de la cueva. El ladrón cantó. Al abrirse la cueva, entraron aprisa y llenaron muchas bolsas con dinero. Aprisa se salieron. Al cerrarse la cueva ya todos estaban fuera.

El capitán vió que él sabía robar y dijo:

--Ahora yo soy el capitán de los ladrones. Pero no sé como es que este hombre aprendió a robar tan bien --dijo el capitán a su gente.

--Debemos decirle a este hombre que ya no tenemos trabajo para él.

Eso le dijo a su gente. Entonces le dijo al hombre:

--Está bien, ya no hay trabajo para tí --y le dió una bolsa con dinero.

El hombre se fue. Llego a su casa. Llevaba mucho dinero. Se compró muchos puercos y mucho maíz para los puercos y se pusieron gordos. Entonces el hombre le dijo a su esposa:

--Voy a acabar con el capitán. Lo voy a invitar a comer carne

de puerco. Mataré uno --dijo y se fue.

Llegó donde estaba el capitán y le dijo

--Mañana mataré un puerco para que nos juntemos a comer --le dijo al capitán y regresó a su casa. Esa tarde mató al puerco y lo limpió y lo colgó de un árbol para cocerlo a la mañana siguiente.

Mientras tanto el capitán dijo a su gente:

--A la tarde iremos a espiar a qué horas nuestro amigo mata el puerco. Le robaremos su puerco cuando esté dormido, y cuando amanezca se dará cuenta que le hemos ganado.

Se fueron los ladrones y llegaron donde colgaba el puerco. El dueño del puerco dormía. Uno de los ladrones se echó el puerco al hombre y se lo llevó. Al despertar el hombre se levantó y vió que el puerco no estaba allí donde lo había colgado. Salió fue corriendo por el campo.

Entonces se encontró con el hombre que llevaba el puerco sobre

sus espaldas y le dijo:

--¿Estás cansado?

--Sí --dijo el ladrón.

--Yo te ayudaré. Dámelo a mí. Yo lo llevaré en mi espalda.

--Sí --dijo el ladrón. Pensaba que era uno de sus compañeros.

Como estaba aún oscuro, el ladrón no vió a quién le dió el puerco. No era ninguno de los hombres que le habían ayudado a robarlo.

El hombre llegó a su casa con el puerco. Lo cortó pronto y lo puso a cocer. Cuando el capitán de los ladrones llegó con su gente, el hombre había terminado de cocer el puerco.

--Pasen. Vamos a comer. Les contaré algo que me pasó. Anoche unas personas injustamente se querían robar mi puerco. Pero cuando un verdadero roba, en verdad que roba.

Investigadoras lingüísticas:

Paulita Machin M. y Sharón Stark C.

Idioma:

Popoloca del norte

San Marcos Tlacoyalco, Tlacotepec, Puebla

Se terminó de imprimir este libro el día 31 de Octubre de 1972 en la Casa de Publicaciones en Cien Lenguas MAESTRO MOISES SAENZ del Instituto Lingüístico de Verano, A.C. Hidalgo 166, México 22, D.F. La edición consta de 25 ejemplares.